

Intervención en el interior del estadio de fútbol

JUANA MÁRQUEZ PÉREZ



FICHA TÉCNICA

FECHA DE INTERVENCIÓN: Junio-1995.

UBICACIÓN DEL SOLAR: C/ Villafranca. 11080-01.29S-QD31-31.10N/00N.

CRONOLOGÍA DE LOS RESTOS: Calcolítico. Época altoimperial hasta tardorromano.

USO: Silo calcolítico. Conducción hidráulica. Instalación industrial. Funerario.

EQUIPO DE TRABAJO: Juana Márquez Pérez, arqueóloga responsable; Javier Pacheco Gamero, topógrafo; Hipólito Collado Giraldo, Javier Jiménez Ávila, Miguel Alba Calzado, Gilberto Sánchez Sánchez, Ana Bejarano Osorio, Inmaculada Casillas Moreno, Félix Palma García, arqueólogos, colaboradores y el equipo de obreros del Consorcio.

PALABRAS CLAVES: Extramuros. Tejar, Necrópolis, conducción hidráulica.

BIBLIOGRAFÍA

Ambroise, D. et Perles, C. (1975): "Note sur l'analyse archéologique de squelettes humains". R. A. C. F., 14 pp. 49-61.

Audin (1960): "Inhumation et incineration". *Latomus* XIX pp. 312-322 / 518-532.

Brentchaloff, D. (1980): "L'atelier du Pauvadou, une officine de potiers flaviens á Fréjús". R. A. N. XIII pp. 73-114.

Brothwell, D. R. (1993): *Desenterrando huesos. La excavación, tratamiento y estudio de restos del esqueleto humano*. Madrid.

D'Ors, A. (1953): *Epigrafía jurídica de la España Romana*. Madrid.

Enríquez, J. y Gijón, E. (1987): *Arqueología urbana en Mérida: La necrópolis del Albarregas*. Mérida.

Nock, A. (1932): "Cremation and burial in the roman Empire". *The Harvard Theological Review*, XXV, n.º 4, pp. 321-359.

Mateos Cruz, P. A. (1995): "Proyecto de Arqueología

Urbana en Mérida: Desarrollo y primeros resultados". *Extremadura Arqueológica* IV pp. 191-194.

Molano Brías y otros (1991): "Arqueología urbana en Mérida". *Actas das IV Jornadas Arqueológicas*. Lisboa.

Molano Brías, J., y Alvarado Gonzalo, M. (1994): "La evolución del ritual funerario de Augusta Emerita como indicador del cambio social, ideológico y religioso". *1º Congreso de Arqueología Peninsular*. Porto.

Reverte Coma, J. (1991): *Antropología forense*. Madrid.

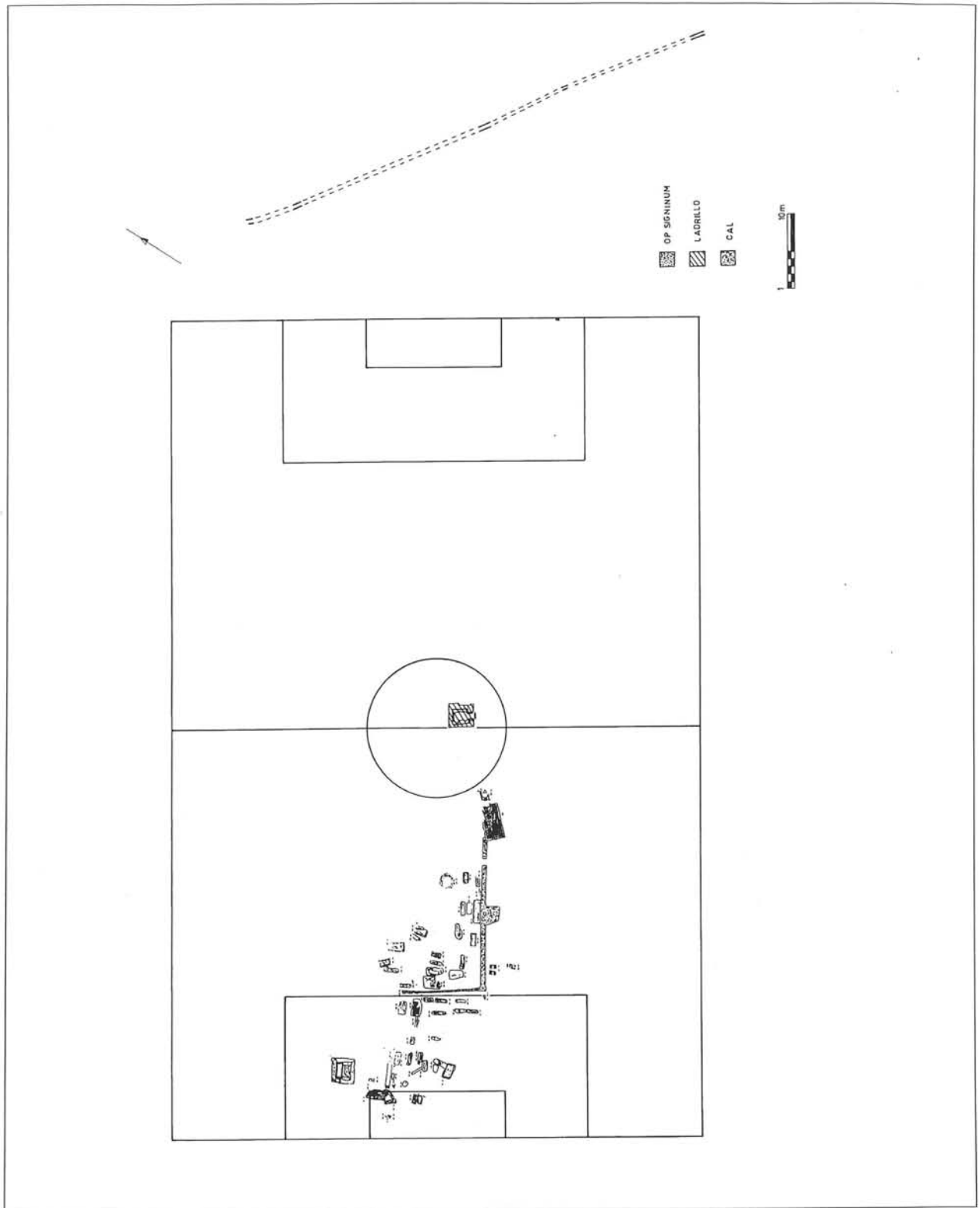
Toymbee, J. M. C. (1971): *Death and burial in the Roman World*. London.

Turcan. "Origines et sens de l'Inhumation a l'époque impériale". R. E. A. LX pp. 323-347.

Velázquez, A. (1992): *Repertorio de bibliografía arqueológica emeritense*. Mérida.

Vitrubio (1987): *Los diez Libros de Arquitectura*. Madrid.





INTERVENCIÓN EN EL ESTADIO DE FÚTBOL
Vista general

PRESENTACIÓN

El Estadio de fútbol, en el que tuvimos que intervenir al presentarse un proyecto de ampliación como consecuencia del ascenso del equipo local a Primera División, está muy próximo al Teatro y al Anfiteatro romano. Los trabajos de excavación y documentación de los restos arqueológicos exhumados hubo de realizarlos en un corto espacio de tiempo, teniendo en cuenta la gran densidad de elementos que aparecían.

Desde las primeras intervenciones realizadas en los inicios de este siglo, en las proximidades de este solar se pudieron documentar numerosos enterramientos de "época antigua" (muchas de cuyas piezas pueden verse en el Museo Nacional de Arte romano). Los datos aportados por las excavaciones de la Bda. de la Argentina del área del Sitio del Disco lo confirman actualmente, así como la de los Columbarios. Un tramo del ramal de conducción hidráulica procedente de Cornalvo era visible detrás del graderío del Fondo Norte. Esto suponía en el momento de planificar nuestra intervención que disponíamos de un conocimiento previo del lugar y de los posibles restos que nos encontraríamos, sin descartar las posibilidades de que estuviesen arrasados o que pudiesen aparecer estructuras de uso o cronología desconocidas hasta el momento en este área.

ESTRUCTURAS

Los primeros sondeos se iniciaron a mediados del mes de Junio centrándonos en las zonas de los Fondos, tanto Norte como Sur, en donde el proyecto de ejecución de obra ampliaba los graderíos sobre las pistas de atletismo.

Los resultados en el Fondo Sur fueron negativos apareciendo la roca natural a unos 4 metros de profundidad, colmatada por un potente relleno reciente formado por los cascotes de obras de las edificaciones colindantes, y disminuyendo a medida que nos

acercábamos al terreno de juego. Tan sólo aparecieron algunos materiales fuera de contexto.

El Fondo Norte se encuentra atravesado perpendicularmente por la conducción (UE 82), aún visible en superficie tras las obras de ampliación del campo, en torno a los años 50. Su trazado no es recto sino que gira suavemente hacia el norte, posiblemente para adaptarse mejor a la topografía del terreno. También la cimentación del mismo se adapta a los desniveles de cota que presenta la roca natural sobre la que apoya su cimentación, de manera que en el tramo más al sur, para conseguir el nivel de caída necesario para que discurra el agua, la conducción se eleva sobre una potente cimentación fabricada en *opus caementicium*. En los tramos en los que la conducción tiene que ir más elevada, la cimentación presenta un refuerzo a ambos lados, en algunos caso incluso de forma escalonada, para permitir una mayor descarga y a la vez resistencia. Sobre ésta apoya la conducción en sí, un canal en forma de U, cuyas paredes tienen igual fábrica que la cimentación pero con piedras de menor tamaño. Tanto el suelo como las paredes están recubiertas con una o varias capas de *opus signinum*, que indican posibles reformas o arreglos que debió sufrir a la largo del tiempo. También el cuarto de caña que unía las paredes con la solera mostraba huellas de estas reformas o "parches" realizados con *opus signinum* de muy variadas calidades. En el tramo oeste, el canal se embute en la roca natural, en una zanja o fosa a la que se ajustan las paredes de la conducción. El estado de conservación en el que se encuentra esta estructura era bastante malo, muy arrasada, aunque varía su estado según las zonas. Algunos tramos conservaban las paredes y el arranque de éstas, y en otros únicamente la solera. En ningún caso pudimos documentar el sistema de cubierta, aunque sabemos por otros tramos excavados en la ciudad en zonas próximas que ésta era abovedada.

El ramal iría a desembocar en la "Torre de aguas" que se puede ver en el patio del colegio antes mencionado, para a partir de ahí distribuir el agua a las distintas zonas de la ciudad, según los servicios.

Junto a la conducción aparecieron restos sueltos de *opus signinum*, similares al que cubría las paredes y suelo de la conducción, y algunos huesos humanos sin disposición aparente y fuera de contexto, procedente de remociones anteriores, probablemente cuando se hicieron las obras de remodelación del Campo en los años 50.

Concluidos los sondeos en los Fondos continuamos sondeando el terreno de juego para localizar posibles restos arqueológicos nuevos, delimitar las áreas de intervención, y el tipo de trabajo según la cantidad y entidad de los restos.

El Terreno de Juego actual ocupa parte de la cima de una colina, sobre la que ya se había efectuado un rebaje en el momento de la construcción del primer Campo de Fútbol, que se alteró de nuevo cuando se realizaron las primitivas zanjas de drenaje del campo. Pudimos comprobar que las paralelas a los fondos eran más anchas y profundas que las perpendiculares y que todas estaban colmatadas con cantos rodados de gran tamaño, alterando muchas de ellas a restos arqueológicos.

Las estructuras exhumadas en esta zona se pueden dividir en tres tipos por su morfología, cronología y uso:

- Estructura correspondiente a un silo de época calcolítica.
- Estructuras correspondientes a una instalación industrial.
- Estructuras de uso funerario.

SILO DE ÉPOCA CALCOLÍTICA (UE 55)

Cronológicamente es la estructura que precede a todas las que se han identificado. Muy arrasada, sólo pudimos identificar el fondo de un silo excavado en la roca en la que se encontró un recipiente cerámico adscrito al período calcolítico.

INSTALACIÓN INDUSTRIAL

Se encontraba muy arrasada, y sólo conservaba uno de los hornos, un pozo para la extracción de agua, una piscina de fábrica, y varias cimentaciones.

El estudio pormenorizado de la instalación industrial corresponderá a Miguel Alba Calzado, cuyos resultados aparecerán en una próxima publicación, por lo que me limitaré a hacer una descripción somera de los mismos.

El borno (UE 7) es de planta cuadrada de 2 por 2 m. en su interior y 3,30 por 3,30 en el exterior, construido con adobes, del que se conserva tan sólo la parte de la caldera excavada en la roca natural, y su embocadura, así como la zanja exterior de acceso desde donde se introduciría la leña.

Un pozo (UE 8) circular excavado en la roca natural que conservaba la cimentación del brocal, fabricada en *opus caementicium*. No se excavó. Conocemos la amplia y reiterativa legislación de época romana, tanto altoimperial como tardía, que prohíbe el uso del agua de los acueductos a privados, por lo que el tejar debería abastecerse de aguas subterráneas.

Piscinas (UE 14, 47) de diferentes dimensiones que se utilizarían para la mezcla de las arcillas y decantación de las mismas.

Todas estas estructuras se encuentran próximas entre sí, y delimitadas por un muro corrido que hace esquina en el Fondo Sur y en el que irían emplazados los cobertizos para los trabajos de los operarios, almacenamiento de la leña, herramientas, caballerizas, etc.

La producción de este tejar se centraría en la fabricación de material constructivo como ladrillos, *tegulae*, etc., y no llegaría a mediados del siglo I d.C. desconociéndose las causas de su abandono.

ESTRUCTURAS FUNERARIAS

Sobre el mismo espacio, antes ocupado por el tejar, se extendió una amplia zona de enterramientos que sigue rigurosamente la legislación romana

(fuera de la ciudad, suficientemente alejada de las áreas de habitación, casas, almacenes) y la tradición (próxima a las vías de acceso a Mérida: vías de la casa del Mitreo, vía del Teatro, vía porticada del Sitio del Disco...).

Los enterramientos debieron ocupar toda la zona. Ya he hecho referencia al área de necrópolis (Barrio de la Argentina, Sitio del Disco, Columbarios), encontrándolos ahora concentrados en una zona que no fue alterada por las obras anteriores, al estar a una cota de nivel más baja de la que necesitaron entonces (los drenajes nuevos debían estar a 1,50 m., como mínimo, por debajo del nivel del terreno de juego existente en el momento de las obras).

Las tumbas documentadas respondían tanto al rito de incineración, como al de inhumación. Hay que decir que el análisis detallado y en profundidad de las estructuras funerarias, material, disposición y deposición está todavía en estudio y que los datos con los que contamos ahora son relativos. Generalizando, por lo tanto, puede decirse que los enterramientos más antiguos son los que corresponden al rito de incineración, habiendo documentado tanto *busta* como *ustrina*.

Las incineraciones (UE 2, 3, 4, 9, 19, 20, 21, 26, 31, 33, 37, 48, 50, 53, 67, 77,) excavadas en el Estadio de Fútbol, un total de 18 claramente identificables, respondían mayoritariamente al tipo de incineración y enterramiento *in situ*. He documentado la mancha o impronta de la acción del fuego sobre la roca natural, encima de la que se excavaba una fosa amplia, pero poco profunda. Sobre ella, una vez recogidas las cenizas y los restos de la incineración se construía una caja fabricada con ladrillo, los del fondo de mayor dimensión o módulo que los de las paredes, trabados con tierra. En su interior se depositaban las cenizas, los restos de hueso no calcinados, restos de la leña utilizada para la hoguera, y el ajuar funerario, es decir, los *objetos personales del difunto* (adornos,

piezas de tocador, instrumentos relacionados con la profesión -*capsa*- edad -*bullá*- o condición), *alimentos* (para el viaje a la vida en el más allá) y *objetos culturales* propios del rito funerario como lucernas, monedas, cuencos de cerámica común o fina (paredes finas y sigillata), así como objetos de vidrio, ungüentarios, platos, cuencos, etc., y por último, *clavos* procedentes bien de la pira o del *lectus* sobre la que se transportaba y quemaba al muerto, aunque no se ha podido documentar hasta el momento ninguna pieza que permita identificar estas literas. En muy pocos casos los objetos depositados junto al difunto muestran huellas de la acción del fuego (cerámicas quemadas o vidrio retorcido y deformado por las altas temperaturas ,700-800 grados), lo que permite suponer que la deposición de estos objetos se hacía una vez finalizada la cremación, no arrojándolos en la pira con el difunto.

En otros casos la incineración se realiza en el mismo espacio donde se deja luego el cuerpo, sin la elaboración de una estructura que lo proteja, cubriendo tan sólo la fosa con tierra. La mayoría de estas fosas tenían orientación oeste-este.

No se ha encontrado señal alguna de los hitos, bien fuesen lápidas, aras o pequeños túmulos, que señalizasen los enterramientos en superficie, ni resto alguno de sus cubiertas, al encontrarse la mayoría afectado o incluso arrasados por estructuras posteriores (tumbas de inhumación y antiguas zanjas de drenaje).

La cronología de este tipo de enterramiento en *Emerita* se sitúa, no exento de excepciones, entre los siglos I-II de nuestra era, fecha que se confirma por los materiales que componen los ajuares, sin poder precisar más por el momento.

Los enterramientos realizados siguiendo el rito de inhumación (UE 1, 10, 16, 17, 18, 23, 24, 25, 27, 28, 29, 30, 39, 40, 41, 46, 47, 51, 52, 54, 58, 59, 61, 64, 65, 69, 70, 76, 80) se elevan a un total de 31, y tenían una serie de características comunes:

- Todos están depositados en fosas de mayor o menor profundidad, efectuadas en la roca natural, con cubierta plana, bien de lajas de pizarra, bien reutilizando otros materiales como fragmentos de *opus signinum* (Canal de la conducción y piscinas del alfar), fragmentos de mármol, piedras, tégulas, etc.
- Todos aparecen en posición decubito supino, aunque el cráneo se encuentre desplazado, a veces, por el corrimiento normal de los huesos del esqueleto al perder los músculos y los tendones que los sostienen.
- Los brazos se disponen a lo largo del cuerpo o cruzados sobre el tórax.
- Los individuos identificados como adultos portan ajuar funerario consistente en una moneda y en objetos de vidrio y cerámica, hay un caso con hebilla de cinturón y anillo. Sin embargo los enterramientos infantiles no siempre portan ajuar.

La orientación de las tumbas varía adaptándose a la de los muros preexistentes, los del tejlar. Esta estructura determina la disposición de las tumbas sin atender aparentemente a ninguna norma predefinida por el ritual.

Aún pendiente de los resultados del estudio que se está efectuando, con los datos que contamos podemos plantear algunas hipótesis sobre su cronología:

1. La presencia de un ajuar funerario sigue la tradición romana.
2. La colocación de la moneda, según el ritual romano para pagar a Caronte el viaje del difunto atravesando la Laguna Estigia nos sitúa en época romana o tardorromana
3. La falta de organización del espacio funerario en cuanto a la orientación de los enterramientos, que se irá regulando en época cristiana nos permite hablar de un área de inhumación posterior a las incineraciones.

Sin embargo no son más que generalizaciones

mientras los materiales estén en estudio. Los datos sobre cronología y ritual funerario que puedan aportar son materia de un trabajo de investigación más profundo, ahora en curso.

Es curioso anotar la existencia de enterramientos dobles, o sea, en la misma fosa se han enterrado dos individuos, probablemente de la misma familia, cada uno con su ajuar, con disposición y orientación muy similar.

Este fenómeno añadido al hecho del arrasamiento de incineraciones por inhumaciones posteriores plantea dudas que resolver sobre la cronología de los enterramientos y el verdadero sentido del concepto *rei sacra* y su aplicación en la práctica. Este fenómeno podría responder bien a escasa o nula señalización de los enterramientos ya desde antiguo. Esto explicaría que apenas hayamos encontrado restos. Puede responder por otra parte a que el espacio cronológico que separe ambos ritos sea suficientemente amplio para que se perdiese el sentido religioso de las tumbas anteriores, o a los dos fenómenos a la vez. No hay que olvidar que al ser un material en superficie pudo ser arrasado o robado desde antiguo.

Una estructura que merece una mención especial es un pequeño edificio funerario, mausoleo (UE 75), del que sólo se conservaba el nivel de cimentación. Para su construcción se había efectuado un profundo rebaje en la roca natural, donde se habían levantado unos anchos muros fabricados con *opus caementicium* y sobre los cuales se podía observar la impronta de sillares de granito, datos que nos permiten suponer que sus paredes estuviesen levantadas con este material, como se han documentado en otros lugares de Mérida. No sabemos la orientación de la entrada, ni el nivel que ésta pudo haber tenido. En su interior encontramos un gran sarcófago de granito (UE 73), de una sola pieza, que contenía los restos óseos de un individuo adulto. Los huesos aparecían mezclados con la tierra y restos constructivos como ladrillos y fragmentos de tégu-

las, y algunas piezas fragmentadas de cerámica que pudieran relacionarse con el ajuar que pudo portar.

Existía aún un espacio vacío (UE 74) para la ubicación de otro enterramiento que nunca se efectuó o del que no han quedado restos.

El conjunto de estructuras que compondrían el espacio funerario está formado, por supuesto, por los enterramientos, tanto incineraciones como inhumaciones, los muros de la edificación anterior que reaprovechan ahora y el pozo que también formaba parte del tejat, aunque sabemos que el agua era necesaria para la celebración de los rituales funerarios.

CONTEXTUALIZACIÓN

El Estadio de Fútbol ocupa parte de una elevada loma o colina en una de cuyas laderas, la noroeste, se apoya parte del graderío del Teatro, en el suroeste la pendiente cae de forma muy pronunciada, mientras que en todo el lado este es más suave. Sobre la parte más alta se construyó, en época romana, una Torre de aguas a la que llegaba uno de los ramales de la conducción hidráulica procedente de Cornalvo. Desde aquí saldrían nuevos ramales que abastecerían de agua a la ciudad por el sureste.

Arcillas cuaternarias procedentes de la descomposición de las dioritas sirvieron de cantera para la obtención de materia prima para el tejat. Las vetas de agua freática abastecerían de agua a la instalación industrial.

El lugar, en un punto alto y próximo a la ciudad, supondría un emplazamiento idóneo para la excavación de fosas correspondientes a los enterramientos tanto de incineración como de inhumación.

Se abandona la zona no pudiéndose concretar más sobre su estratigrafía, ya que el rebaje y las zanjas de drenaje alteraron todos los niveles.

CONCLUSIONES

Nos encontramos ante un fenómeno frecuente según los datos obtenidos de las distintas interven-

ciones relativo a las áreas funerarias de Mérida.

En el extrarradio de la ciudad se asientan distintas instalaciones industriales de primera mitad del s. I d.C., que tras su abandono, aparentemente muy rápido, se amortizan aprovechando las estructuras anteriores, adaptándose a ellas o arrasándolas, si no resultan útiles. El nuevo uso, en este caso funerario, permite plantear que las áreas de necrópolis se extienden, en este caso, según la demanda de espacio, sin una planificación aparentemente detallada del mismo. Sólo necesitan estar extramuros y próximos a una vía, cuando además no hay escasez de terreno.

TRATAMIENTO DE LOS RESTOS

Una vez finalizados los trabajos de campo, la recogida de datos y del material, se efectuó el Seguimiento de obras sobre los restos. Se desmontaron los enterramientos y se respetaron las estructuras constructivas como el horno, los muros, las piscinas, el pozo y el mencionado mausoleo, siguiendo los criterios que sobre este tipo de restos arqueológicos señalaba la Comisión Permanente del Patronato de la Ciudad Monumental de Mérida.

A medida que se concluían los sondeos en estas zonas se solucionaban los problemas constructivos -ubicación de los pilares fuera del trazado de la conducción, aislando los tramos donde las cimentaciones estaban próximas con plástico para evitar las filtraciones del hormigón, y placas de poliexpan para evitar las presiones en las dilataciones y asegurar el aislamiento de las estructuras-. Una vez se cubrieron con arena fina las estructuras para facilitar su identificación en posteriores intervenciones, se protegieron con plástico y mallazo aislándolas de las nuevas zanjas de drenaje. Posteriormente se colmató el terreno de juego con diversas capas de áridos y tierras sobre las que hoy crece el césped.

LISTADO DE ELEMENTOS

1	Tumba con cubierta de tégula. Inhumación.	37	Incineración.
2	Incineración.	38	Fosa arrasada.
3	Incineración.	39	Inhumación en fosa.
4	Incineración.	40	Inhumación en fosa.
5	Revuelto de piedras y ladrillos.	41	Tumba de ladrillo. Inhumación muy arrasada.
6	Revuelto de piedras y ladrillos.		
7	Caldera.	42	Muro.
8	Pozo.	43	Tumba de ladrillo. Arrasada.
9	Tumba de ladrillo. Incineración.	44	Gran recipiente de cerámica. ¿?
10	Tumba de ladrillo. Inhumación.	45	¿Urna?
11	Revuelto de piedras y ladrillos.	46	Inhumación en fosa.
12	Revuelto de piedras y ladrillos.	47	Enterramiento de inhumación sobre piscina anterior.
13	Bolsada de escoria de vidrio y carbones.		
14	Piscina.	48	Incineración arrasada.
15	Rampa ladrillos.	49	Muro.
16	Inhumación en fosa.	50	Tumba de ladrillos. Incineración.
17	Inhumación en fosa.	51	Inhumación en fosa.
18	Inhumación en fosa.	52	Inhumación en fosa.
19	Incineración.	53	Incineración arrasada.
20	Incineración.	54	Inhumación en fosa.
21	Incineración.	55	Silo calcolítico.
22	Incineración.	56	Murete.
23	Inhumación en fosa.	57	Revuelto de piedras y ladrillos.
24	Inhumación en fosa.	58	Inhumación en fosa.
25	Inhumación en fosa.	59	Inhumación en fosa.
26	Tumba de ladrillo. Incineración.	60	Muro.
27	Inhumación en fosa.	61	Inhumación que arrasa incineración anterior.
28	Inhumación en fosa.		
29	Inhumación en fosa.	62	Fosa.
30	Inhumación doble en fosa.	63	Cuenco ¿?
31	Incineración.	64	Inhumación en fosa.
32	Estructura de signinum.	65	Inhumación en fosa.
33	Tumba de ladrillo. Incineración.	66	Fosa.
34	Revuelto de hueso, cal y cerámica.	67	Incineración arrasada.
35	Muro.	68	Revuelto de ladrillos y piedras.
36	Muro.	69	Inhumación en fosa.

70	Inhumación en fosa.	77	Incineración.
71	Plataforma de ladrillos.	78	Murete.
72	Derrumbe.	79	Contrafuerte conjunto 32.
73	Sarcófago.	80	Inhumación en fosa.
74	Fosa.	81	Fosa arrasada.
75	Cimentaciones mausoleo.	82	Conducción.
76	Inhumación en fosa..		

Contemporáneo

Estadio de Fútbol

Tardorromano

1, 10 16,17 18, 23, 24, 25, 27, 28, 29, 30, 38, 39, 40, 41, 46, 47, 51, 54, 58, 59, 60, 64, 65, 69, 70, 73, 74, 75, 76, 80, 81

5, 6, 11, 34, 57, 68

Altoimperial

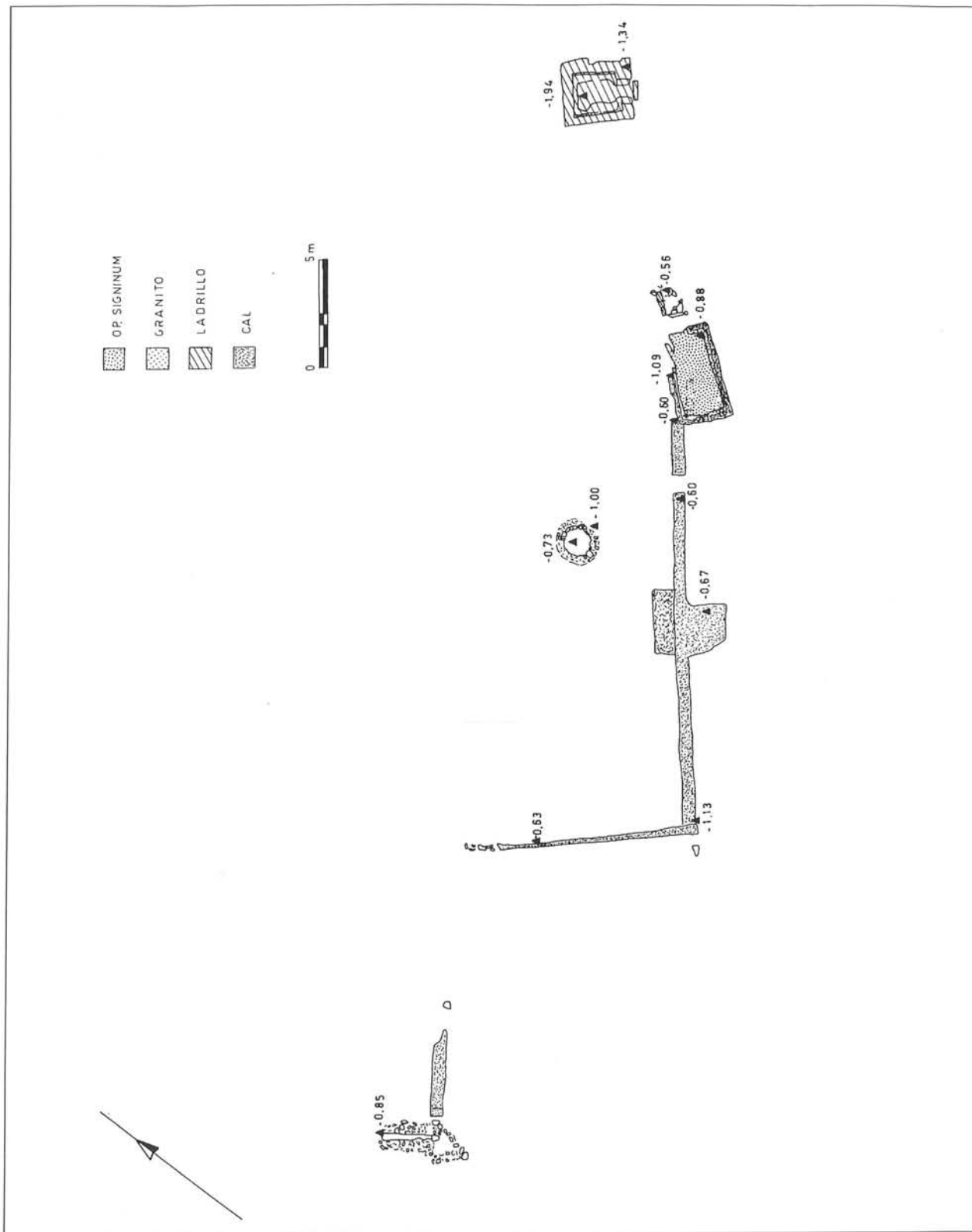
9, 12, 20, 21, 26, 31, 33, 37, 43, 48, 50, 52, 67, 77

7, 8, 14, 15, 32, 35, 36, 42, 44, 45, 49, 56, 60, 66, 71, 72, 78

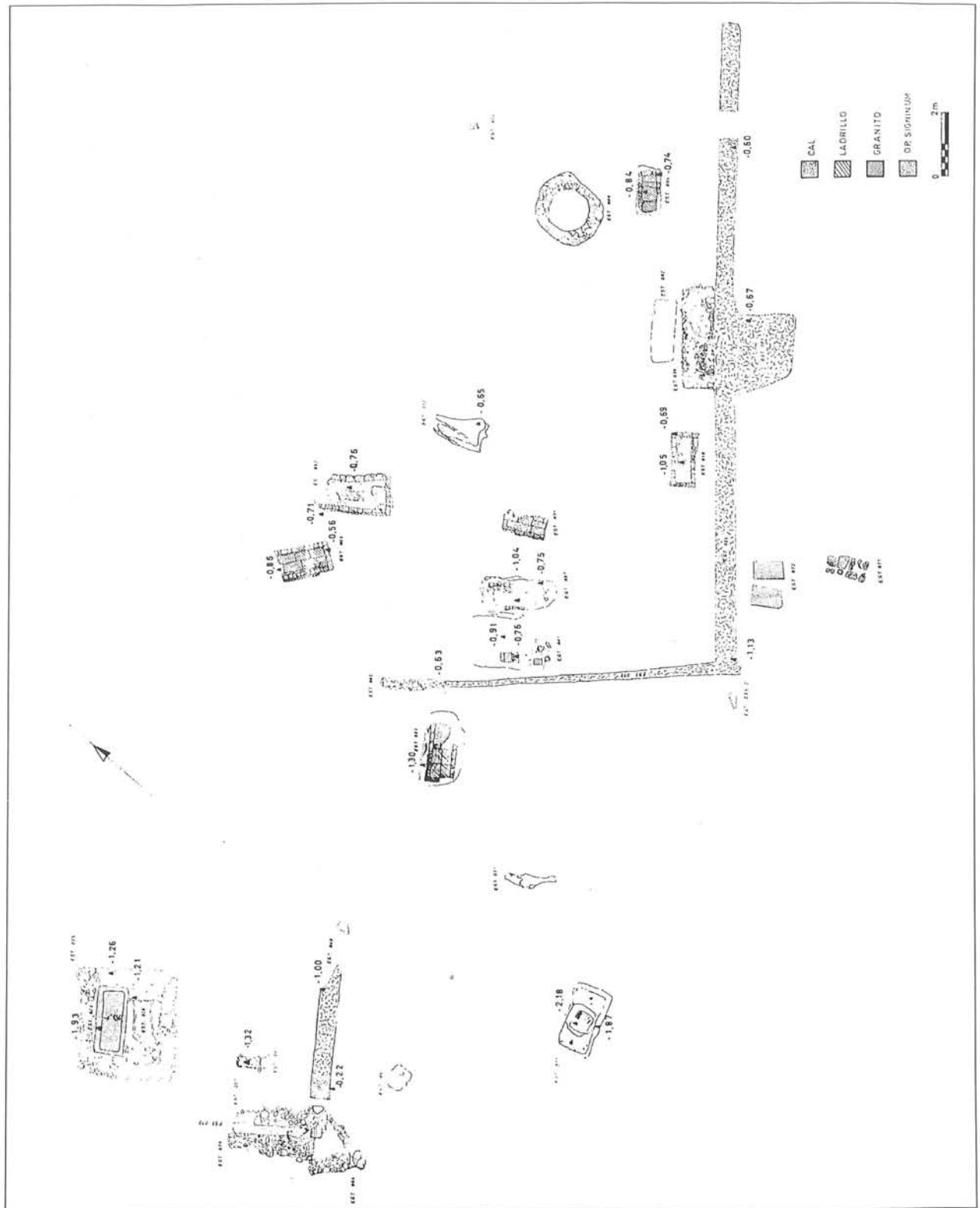
82

55

Período Calcolítico



INTERVENCIÓN EN EL ESTADIO DE FÚTBOL
Tejar



INTERVENCIÓN EN EL ESTADIO DE FÚTBOL

Necrópolis. Incineraciones



ESTADIO DE FÚTBOL.
Vista general